

grado de depuración, sin esperar a que se concluyan las instalaciones depuradoras que actualmente se construyen.

Otro aprovechamiento de este embalse a tener en cuenta para el futuro es el de la navegación. Los embalses de Cediillo, Alcántara, Torrejón y Valdecañas, construidos en el Tajo, han convertido a este río, entre la frontera portuguesa y las proximidades de Puente del Arzobispo, en una escalera acuática cuyos peldaños son los citados lagos artificiales. La construcción de esclusas o elevadores mecánicos en sus respectivas presas, haría navegable el río Tajo para barcazas y embarcaciones fluviales desde Lisboa a la cola del embalse de Valdecañas, a pocos kilómetros de la presa de Azután. La habilitación del tramo entre esta cola y el embalse de Azután para la navegación no es una empresa quimérica. Si se realiza, ya sea estableciendo una presa intermedia o canalizando el río y construyendo los dispositivos necesarios de elevación, la navegación del Tajo se prolongaría por el embalse de Azután, hasta las cercanías de Talavera, centro comercial de una importante comarca.

En diferentes planes hidráulicos se ha considerado la construcción de presas bajas o azudes en el Tajo entre la cola del embalse de Azután y la presa de Castrejon. Esas presas, en caso de hacerse, deberían estar provistas de compuertas abatibles para que las crecidas del río no excedieran de su nivel normal y las ricas vegas del Tajo no resultaran inundadas. La erección de estas presas sería aprovechada para la producción de energía eléctrica, para fines de riego y recreativos y, si se habilitan las presas con esclusas de navegación, para hacer que ésta se pudiera prolongar río arriba de Talavera hasta las cercanías de Toledo.

CONCLUSIONES

La parte de la Región Castellano Manchega correspondiente a la cuenca del Tajo requiere grandes volúmenes de agua para cubrir sus necesidades actuales y las previsibles en un futuro próximo.

El enclave de Madrid y de sus zonas de descongestión urbana e industrial dentro de esta cuenca figura entre las causas principales de la fuerte demanda de agua. Otra causa muy importante es la existencia de terrenos fértiles regables de extensión mucho mayor que la considerada en planes oficiales, y las «compensaciones» por el trasvase.

Las demandas de agua para consumo urbano, industrial y agrícola más los requerimientos para energía hidroeléctrica y usos recreativos, deportivos y de ordenación del territorio (sin contar necesidades para navegación en el futuro) exceden de los recursos de agua de la cuenca, y solamente si éstos se explotan por los métodos más avanzados y se realiza una política de estricta economía del agua, podrá lograrse un equilibrio entre necesidades y recursos.

Empleando estos métodos de economía del agua, sector por sector, se podría remediar la escasez de agua, como hemos visto, utilizando al